

Relación entre la especulación financiera con el hambre: una revisión narrativa

Manuel José Kamichi Miyashiro ¹

¹ Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Resumen

Fundamentos: El hambre es una situación de infraconsumo de alimentos y la especulación financiera puede agravar este problema. El objetivo es mostrar la relación existente entre la especulación financiera con el problema del hambre. Se busca con esto mostrar la necesidad de que las políticas que se aplican ante las crisis financieras no sean solamente económicas, sino también alimentarias.

Métodos: se ha hecho uso de la revisión bibliográfica, se buscó causantes del hambre en el mundo, encontrando así 82 fuentes, de los cuales se seleccionaron 23 debido a que los autores mostraban el problema del hambre y la subida de los precios de los alimentos durante el periodo 2007-2008.

Resultados: Entre los años 2007 y 2008 los precios de los productos agrícolas aumentaron vertiginosamente en el mundo. Gran parte de ese aumento del precio se debió a la especulación financiera. La cantidad de personas que padecían hambre también creció y los beneficios del rubro especulativo también aumentaron.

Conclusiones: La principal relación entre la especulación financiera con el hambre se debe a la subida de los precios en los alimentos que genera la primera, agravando así el problema de la subalimentación. Los países que más los sufren son los dependientes de la importación de alimentos básicos, esto se puede ver con el caso de Perú.

Palabras clave: Hambre; Comida; Inseguridad Alimentaria.

Relationship between financial speculation and hunger: a narrative review

Summary

Background: Hunger is a situation of underconsumption of food and financial speculation can aggravate this problem. The objective was to show the relationship between financial speculation and the problem of hunger. This is intended to show the need for the policies applied in the face of financial crises not only to be economic, but also related to food.

Methods: Bibliographic review has been used, the causes of hunger in the world were searched, thus finding 82 sources, of which 23 were selected because the authors showed the problem of hunger and the rise in food prices during the period 2007-2008.

Results: Between the years 2007 and 2008 the prices of agricultural products increased vertiginously in the world. Much of that price increase was due to financial speculation. The number of people suffering from hunger also grew and the profits from the speculative sector also increased.

Conclusions: The main relationship between financial speculation and hunger is due to the rise in food prices generated by the first, thus aggravating the problem of undernourishment. The countries that suffer the most are those dependent on the import of basic foods, this can be seen with the case of Peru.

Key words: Hunger; Food; Food Insecurity

Correspondencia: Manuel José Kamichi Miyashiro
E-mail: Manuel.Kamichi@unmsm.edu.pe

Fecha envío: 26/06/2022
Fecha aceptación: 01/12/2022

Introducción

El hambre es una situación de infraconsumo de alimentos [1], lo que busca este trabajo es mostrar cómo la especulación financiera puede agravar este problema en el mundo. Justamente sobre esto, la subida de los precios de los alimentos es un factor clave para el hambre, puesto que los hogares vulnerables en los países en vías de industrialización gastan entre el 60 al 80% en alimentos del gasto total. Por ejemplo, en Myanmar los costes de alimentación representan más del 70% en el gasto del hogar, el 53% en la India rural y el 54% en Azerbaiyán [2]-.

En el Perú, la población destina un aproximado del 40% de sus ingresos familiares a alimentos. De los cuales, el 26,5% son alimentos que tienen la finalidad de comerlos dentro del hogar mientras que el 13,4% es fuera de casa [3]. En el caso de las familias que se encuentran en el estrato socioeconómico más bajo (clase E) tienen un ingreso promedio de 1.286 soles peruanos mensuales, de los cuales alrededor del 42,8% de ese dinero se utiliza para la alimentación [4].

Esto es tan sensible que el aumento solamente del 1% de los precios de los alimentos considerados básicos genera que aproximadamente 16 millones de personas en el mundo padezcan de inseguridad alimentaria [5]. Lo que hacen las personas de bajo poder adquisitivo cuando suben los precios es cambiar sus hábitos alimenticios, como, por ejemplo, disminuir la cantidad de comidas al día [6].

El presente trabajo es relevante porque describe una de las causas existentes en la subida de los precios de los alimentos, que es la especulación financiera, por lo que se aporta a que más personas tomen conciencia

sobre las graves consecuencias que puede generar la especulación sobre el hambre mundial. El objetivo es justamente mostrar la relación que hay entre la especulación financiera con el hambre a partir de una revisión bibliográfica.

Material y métodos

El presente trabajo es una revisión bibliográfica, lo que significa que se ha revisado distintos textos relacionados a la temática y que fueron hechos por diversos autores [7]. Se ha tenido como objetivo mostrar la relación existente entre la especulación financiera con el hambre. Para ello, es que se toma como muestra la crisis financiera de los años 2007/2008.

Es por esta razón se buscó causantes del hambre en el mundo y el Perú, encontrando 82 fuentes, tanto digitales como físicos, y se seleccionó 10 documentos de trabajos e informes, 7 libros, 5 capítulos de libros y 1 artículo académico, referentes al incremento del hambre y los precios de los alimentos para el periodo 2007-2008.

Resultados

Se le atribuye a la especulación financiera gran parte del aumento de los precios de los alimentos básicos desde el 2007, esto es debido a la liberalización de los mercados de futuros que promovió la especulación en este sector frente a otros sectores de más baja rentabilidad [8]. Los precios de los productos agrarios aumentaron exponencialmente entre 2007 al 2008 (subiendo entre un 50 a 100%). Después comenzó el descenso, pero sin alcanzar los precios anteriores al año 2007 [9]. Justamente en esos dos años hubo protestas a nivel mundial que superaron los 37 países debido a la inseguridad alimentaria [5], y entre el año 2006 y marzo de 2008 el índice de precios de los alimentos aumentó en un 71% por culpa de la especulación

financiera [10]. Durante ese mismo periodo las personas subnutridas crecieron en 100 millones de personas (aproximadamente) a nivel mundial [11].

Asimismo, la crisis financiera marcó un antes y después en el volumen de comercio según el aumento marginal del ingreso en las personas. Entre los años 2001 al 2007 un aumento del 1% en los ingresos trajo como efecto el crecimiento del 1,5% del volumen del comercio mundial, pero después de la crisis, entre los años 2008 al 2013, el mismo aumento de los ingresos generaba solamente un cambio del 0,7% del volumen [12].

Según un estudio de Lehman Brothers, desde el año 2003 la especulación en el sector de materias primas aumentó de 13.000 millones de dólares a 317.000 millones en el año 2008 [13]. Además, que el propio Parlamento Europeo responsabilizó a la especulación financiera un 50% del crecimiento de los precios de los alimentos [14]. No es coincidencia que en los primeros seis meses del año 2008 justamente el aumento de los precios de alimentos básicos fuese acompañado de beneficios en el sector especulativo [15].

Los operadores como los fondos de inversión y de pensiones comenzaron a aumentar su participación en los mercados de futuros y opciones en el sector agrícola desde el 2006; de hecho, entre los años 2006 y 2008 duplicaron su participación en los sectores de maíz, trigo y soja [9]. Esto tiene un gran impacto si se considera que los cereales de mayor importancia comercial a nivel mundial justamente son esos tres junto al arroz [16]. Solamente el maíz, el arroz y el trigo integran alrededor del 70% de alimentos que se consumen anualmente en el mundo [15].

El aumento del precio entre esos años fue el gran responsable que la cifra del hambre o desnutrición en el mundo fuese de más de

1.000 millones de personas, pero todo no acabó en el 2008 sino que en el año 2010 el precio del trigo aumentó en más del 80%. Se calcula que casi toda la inversión financiera en el rubro agrícola es de carácter especulativa, aproximadamente el 7 %, lo que deriva en la subida de los precios [17].

La estrategia que usan los especuladores es comprar bastas tierras fértiles para la agricultura y guardan granos hasta que el precio mundial suba. Los mayores especuladores de alimentos son las empresas de comercialización de productos agrícolas ADM, Bunge, Cargill y Dreyfus, que tienen el 90% del mercado mundial de cereales [14]. Justamente, entre los años 2007 y 2008, los precios de la soja aumentaron en un 87%, mientras que el trigo hizo lo propio en un 130% [5]. Por ejemplo, en el año 2008 en Indonesia, mientras que los precios de la soja seguían aumentando la empresa PT Cargill del país asiático seguía guardando 13.000 toneladas de habas de soja esperando que el precio siga subiendo a niveles históricos [18].

El banco UBS en Ginebra oferta Exchange Certificates on Rices con la expectativa a sus compradores de que van a tener un rendimiento de 31% anual [15]. El 6 de abril del 2008 en el Chicago Mercantile Exchange (CME) (bolsa de productos básicos o commodities de Chicago) el precio de una tonelada de trigo superaba los 400 dólares, mientras que en el año 2003 esa misma tonelada costaba alrededor de 125 dólares. El precio de este cereal subió rápidamente desde el 2007. En los inicios de ese año ya había aumentado hasta llegar a 173 dólares y a mediados de ese mismo año, superó los 200 dólares, en diciembre ocurrió lo mismo superando los 339 dólares; y a principios del 2008 superó los 406 dólares. En la Bolsa de Chicago anualmente se negocia una cantidad de trigo igual (722 millones de toneladas por año) a cincuenta veces su producción

mundial. Esto ocurre porque lo que se vende no se necesita tener físicamente, sino que se comercializan promesas y compromisos a través de contratos de futuros y opciones de alimentos [4].

El otro efecto de la especulación financiera que afecta a la seguridad alimentaria son las crisis que producen, esto genera desempleo y, por ende, que las personas no tengan los ingresos suficientes para adquirir alimentos. Por ejemplo, la crisis que se inició en el 2008 en Estados Unidos generó efectos negativos en las economías del resto del mundo; como, por ejemplo, la recesión en Europa, que produjo altos niveles de desempleo como una de sus consecuencias más graves [19]. Justamente es en el viejo continente que a partir de la crisis se evidenció una relación entre el hambre y la malnutrición infantil con el crecimiento del número de personas desempleadas y la pobreza [20].

Los países en proceso de industrialización, de por sí son los más vulnerables para su alimentación debido a sus limitaciones económicas, y entre los años 2007 a 2008 los costes para la importación de alimentos aumentaron en un 37% (17,9 millones de dólares a 24,6 millones) [10]. De hecho, del año 2007 al 2009 (periodo de crecimiento exponencial de los precios de los alimentos agrícolas) las personas que padecían hambre a nivel mundial aumentaron en 170 millones, para después descender en el 2010 gracias en gran parte a la bajada de precios que se inició a partir de mediados del año 2008 [9].

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) atribuye como uno de los factores causante a la crisis financiera del 2008 que la cantidad de personas con hambre en América Latina y el Caribe en el año 2009 llegara a los niveles de 1990 (53,1 millones), mientras que en el

mundo superó los mil millones de personas, antes a dicha crisis era de 848 millones [21].

En resumen, como indica Torres [22]: *“Puesto que el inmobiliario ya no servía, los capitales se dirigieron a otros dos mercados con esta característica: el del petróleo y el de productos alimenticios [...] Eso fue lo que produjo como de repente unas subidas espectaculares en los precios del petróleo y de los productos básicos en todo el planeta [...] Nadie puede extrañarse, pues, de que se haya roto la tendencia y vuelva a aumentar el número de hambrientos en el mundo. Esos beneficios que ofrecían los bancos como Deutsche Bank procedían de las subidas de los alimentos básicos de más de media humanidad”*.

La crisis alimentaria en el Perú 2007/2008

La crisis financiera también afectó los precios en el Perú; y, por ende, el nivel de consumo de alimentos. Entre los años 2007 y 2008 hubo un “shock de precios” para ciertos alimentos que son importados y que generó el aumento de los precios en el mercado nacional. De hecho, la inflación en el sector alimentos en el periodo señalado fue dos veces más que la inflación general. Tres de los alimentos básicos en la alimentación del mundo – trigo, soya y maíz – aumentaron sus precios debido a la crisis, trasladándose de manera muy rápida a los precios nacionales [23]. Esto es grave si se considera que el país importa el 60% del maíz para el consumo de las personas y el 88 % de trigo [24].

En el 2007, los alimentos que tuvieron las más altas tasas de elevación en los precios fueron los huevos, aceites vegetales, pan, cereales y fideos. Mientras que en el 2008 fueron los aceites vegetales, trigo, huevos, arroz, tubérculos y raíces, papa, panes, fideos y frutas. Esto demuestra una gran dependencia de importaciones a ciertos

alimentos, sobre todo de los granos y los aceites [25].

Todo esto provocó un déficit calórico en los peruanos por culpa del aumento de los precios. Se calculó los efectos del shock de los precios para el primer semestre del 2008, y se concluyó que el consumo calórico caería aproximadamente un 4,3% en los conciudadanos, donde sería mayor (6%) en la población ubicada en el 20% más pobre y en los que viven en las zonas de sierra central y del norte [26]. Lo que ocurrió fue, que en el 2006, el déficit calórico era de 27,2 y en el 2008 subió a 31,6. Todo esto demuestra la vulnerabilidad que se tiene en el país ante los efectos de los precios de los alimentos importados, que se relaciona a una dependencia a la importación de ciertos alimentos como los granos y los aceites [23]. Justamente una de las variables más importante para erradicar el hambre en el Perú es el índice de precios, principalmente del pan, cereales y vegetales [27].

Debido a la crisis del 2008 hubo una disminución del crecimiento en la economía peruana, en donde el sector agropecuario también lo sufrió, esto se puede evidenciar en su PBI que tuvo una fuerte caída del 2008 al 2009. Por más que se pudo recuperar en los siguientes años no pudo llegar a los niveles alcanzados anteriormente, siendo el 2011 peor que en el 2010 [28].

Discusión

Lo que se ve claramente en la bibliografía revisada es que la principal relación entre la especulación financiera con el hambre se debe a que la primera tiene efectos en la subida de los precios de la comida, como se vio en la crisis de los años 2007/2008, y que genera efectos negativos en el hambre justamente por la elevación de los costes en los alimentos.

Asimismo, lo que se observa con el caso de Perú es que una fórmula para paliar el hambre en un país debido a una crisis externa, en este caso por la especulación financiera, es promover la producción nacional y no depender tanto de las importaciones, como indican diversos autores.

En el Perú, desde el año 1980 se ha privilegiado la importación de alimentos debido a sus precios bajos, pero ha generado un desplazamiento de la producción nacional. Se hace alusión incluso a que se vive una dependencia alimentaria a la importación. Pero, sobre todo, se denuncian políticas desleales y no por medio de una competencia que se base en la productividad o rendimientos [29]. Hay mucha dependencia a la importación; sobre todo, de cereales (29%), cultivos oleaginosos (43%), legumbres (24%) y aceites y grasas (55%) [30].

Es como señala Carlos Enrico [31], no sirve de nada promover el cultivo de arroz, por ejemplo, en Tarapoto, si se facilita la importación de este producto debido a las políticas arancelarias porque esto provoca que puedan ingresar a bajo precio, con lo que perjudica a la producción local.

El hecho de que no haya políticas que ayuden a elevar la competitividad de la pequeña agricultura hace que la apertura comercial solo sea beneficiosa para el grupo de productores que poseen mayor educación, activos, acceso a crédito y asistencia técnica - que son un grupo pequeño-, mientras que para los demás -que son la gran mayoría- solo se los lleva a una situación de vulnerabilidad [32].

Vandana Shiva [18] describe el accionar de los sistemas ecológicos en la agricultura y que termina siendo la solución para el problema de la importación - exportación, que es la racionalidad de cultivar lo que se puede,

exportar lo que sobra e importar solamente lo que no se puede cultivar localmente. Cabe señalar que de los 65 países donde el hambre aumentó debido a problemas en su economía, un 80% (52 de ellos) eran dependientes de productos básicos primarios, tanto en lo que se refiere a la importación como a la exportación de los mismos. Hay un efecto negativo entre seguridad alimentaria con poseer una alta dependencia en exportación e importación de productos básicos primarios (combustible, minerales y alimentos) [33].

La Coordinadora Europea de la Vía Campesina pide garantizar un trabajo digno para los pequeños campesinos a través de medidas de control que regulen los mercados locales para que los protejan de la desregulación global y los bajos precios de la competencia (dumping). Para ello, exige cuotas de producción, precios garantizados y otras medidas que puedan controlar los momentos de sobreproducción y de escasez [34].

En conclusión, la especulación financiera hace subir los precios de los alimentos, por lo que contribuye a la subalimentación, perjudicando también a países que dependen de la importación alimentaria, como se vio en Perú. Ante lo cual, se recomiendan políticas que eviten tanto la especulación como la dependencia a la importación de alimentos básicos, promoviendo la autosuficiencia alimentaria.

Referencias

1. Yuste P. Hambre y conflicto. En: Instituto Español de Estudios Estratégicos. Cuadernos de estrategia 161. Seguridad alimentaria y seguridad global. Madrid, Ministerio de Defensa de España, 2012; pp 189-215.
2. HLPE. La seguridad alimentaria y el cambio climático. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del

Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. Roma, HLPE, 2012; pp 1-115.

3. Vásquez R. La compleja relación entre desigualdad y seguridad alimentaria en el Perú de Derecho a la alimentación en contextos de inseguridad y desigualdad. La Revista. Boletín N° 79, Ginebra, Sociedad Suiza de Americanistas, 2018, pp 39-49.

4. Narváez A. Desigualdad y hambre en el Perú: 2001 - 2017. Investigaciones Sociales 2019; vol. 22, n° 42: pp 287-301.

5. Ramonet I. La catástrofe perfecta. Crisis del siglo y refundación del porvenir. Barcelona, Icaria Editorial, 2009; pp 1-129.

6. FAO. El estado de los mercados de productos básicos agrícolas 2018. El comercio agrícola, el cambio climático y la seguridad alimentaria. Roma, FAO, 2018; pp 1-120.

7. Kogan L. Aprender a Investigar. Lima, Fondo Editorial Universidad de Lima, 2011; pp 1-144.

8. Castro S. Introducción. En: Instituto Español de Estudios Estratégicos. Cuadernos de estrategia 161. Seguridad alimentaria y seguridad global. Madrid, Ministerio de Defensa de España, 2012; pp. 10-23.

9. Sumpsi J. La volatilidad de los mercados agrarios y la crisis alimentaria mundial. En: Instituto Español de Estudios Estratégicos. Cuadernos de estrategia 161. Seguridad alimentaria y seguridad global. Madrid, Ministerio de Defensa de España, 2012; pp. 157-87.

10. Bello W. Food Wars. Crisis Alimentaria y Políticas de Ajuste estructural. Barcelona, Virus Editorial, 2012; pp 1-286.

11. Areskurrinaga E. Hambre, inseguridad y crisis alimentaria mundial. Boletín del Centro de Documentación Hegoa, vol. 1, n° 18; pp. 1-6, 2009.

12. Constantinescu C, Mattoo A y Ruta M. The Global Trade Slowdown: Cyclical or Structural. Documento de trabajo N.º 7158 de investigación sobre políticas del Banco Mundial, Washington D. C., Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial, 2015; pp 1-43.

13. Schutter O.D. Especulación con alimentos básicos y crisis de los precios de los alimentos. Reglamentación para reducir los riesgos de la volatilidad de los precios. Nota informativa 02, Naciones Unidas Derechos Humanos Oficina del Alto Comisionado, Ginebra, 2010; pp 1-16.

14. Duch G. No vamos a tragar. Soberanía alimentaria: una alternativa frente a la agroindustria. Barcelona, Los Libros de Lince, 2014; pp 1-133.
15. Ziegler J. El hambre en el mundo explicada a mi hijo. Barcelona, El Aleph Editores, 2010; pp 1-127.
16. Robles M, Canett R y Gonzáles G. Potencial antioxidante de cereales y pseudocereales. Impacto en la salud. En: Universidad de Sonora. Nuevas tendencias en ciencia y tecnología de alimentos: tópicos selectos. México D.F., Trillas, 2012, pp. 214-36.
17. Kucharz T. Epílogo. En: Bello W. Food Wars. Crisis Alimentaria y Políticas de Ajuste estructural. Barcelona, Virus Editorial, 2012, pp. 217-86.
18. Shiva V. ¿Quién alimenta realmente al mundo? El fracaso de la agricultura industrial y la promesa de la agroecología. Madrid, Capitán Swing Libros, 2017; pp 1-344.
19. Martínez R y Palma A. Plan para la seguridad alimentaria, nutrición y erradicación del hambre de la CELAC 2025. Una propuesta para seguimiento y análisis. Santiago de Chile, Naciones Unidas, 2016; pp 1-100.
20. Gonzáles J. Emergencias alimentarias. Grecia, Portugal, España. Barcelona, Icaria Editorial, 2014; pp 1-192.
21. FAO. Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe 2010. Roma, FAO, 2010; pp i-79.
- 22.
23. Torres J. La crisis financiera. Guía para entenderla y explicarla. Madrid, ATTAC España, 2009; pp 68.
- Zegarra E. Seguridad Alimentaria: una propuesta de política para el próximo gobierno. En: Rodríguez J y Tello M. Opciones de política económica en el Perú 2011-2015. Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2010, pp. 71-106.
24. Stratenwerth D y Thomaß H. Comida no comida. Despilfarro y pérdida de alimentos en Latinoamérica. Berlín, FDCL, 2013; pp 1-40.
25. Zegarra E y Callenes M. Diseño de un Programa Estratégico para la Seguridad Alimentaria. Informe Final, Lima: GRADE, 2010; pp i-102.
26. Zegarra E y Tuesta J. Shock de precios y vulnerabilidad alimentaria de los hogares peruanos. Documento de Trabajo 55, Lima, GRADE, 2009, pp 1-77.
27. Yamada G. y Basombrío L. Objetivos de Desarrollo del Milenio: ¿Se puede reducir el hambre a la mitad en el Perú? Documento de Discusión, Lima, Research Center Universidad del Pacífico, 2007; pp 125-50.
28. Ministerio de Agricultura. Dinámica Agropecuaria 2002 – 2011. Lima, MINAG, 2012; pp 1-92.
29. Portocarrero F, Beltrán A, Romero M y Cueva H. Gestión pública y políticas alimentarias en el Perú. Lima, Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, 2000; pp 1-361.
30. Beltrán A, Castro J y Vásquez E. Hambre cero al año 2030 en el Perú ¿Cómo lograr el segundo objetivo de desarrollo sostenible? Una revisión estratégica de la seguridad alimentaria y nutricional. Lima, Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas en Perú, 2017; pp 1-99.
31. Enrico C. ¿Por qué existe pobreza en el Perú?: la falta de espacios vitales y su relación con el desempleo, el subempleo y la miseria. Lima, Editorial San Marcos, 2014; pp 1-214.
32. Trivelli C, Escobal J y Revesz B. La pequeña agricultura comercial: límites y posibilidades para su desarrollo. En: Trivelli C, Escobal J y Revesz B. Pequeña agricultura comercial: dinámica y retos en el Perú. Lima, CIES, CIPCA, GRADE e IEP, 2006, pp 13-58.
33. FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2019. Protegerte frente a la desaceleración y el debilitamiento de la economía. Roma, FAO, 2019; pp 1-256.
34. Gascón J y Montagut X. Banco de Alimentos. ¿Combatir el hambre con las sobras?, Barcelona, Icaria Editorial, 2015; pp 1-88.

